

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Nos llegó la noticia que de modo completamente inesperado, a las 21,15, en el Hospital Santa Úrsula de Boloña, Cristo resucitado ha llamado a «permanecer en Él» para siempre, a nuestra hermana

**BEGHELLI LUIGIA Sor M. ARMANDA**  
**Nacida en Villafranca (Verona) el 14 de mayo de 1929**

Sólo ayer Sor M. Armanda fue hospitalizada debido a un malestar del cual era difícil establecer la causa. En realidad, se ha tratado de una infección general que en pocas horas afectó los riñones, el hígado y los órganos vitales. Las hermanas de Boloña están todavía incrédulas frente al precipitarse de la situación: solo pocos días atrás, con ocasión de la visita fraterna a la comunidad, Sor M. Armanda había expresado su vitalidad y su deseo de seguir entregándose en el servicio de la lavandería y del guardarropa, que cumplía con premura y atención. Su sonrisa, siempre inmutable en los años, manifestaba la alegría de haber seguido al Maestro divino y de haber entregado todas sus fuerzas en la misión paulina.

Entró en la Congregación en la casa de Alba, el 14 de septiembre de 1950. Tuvo la posibilidad de enriquecer el tiempo de su formación acreciendo el apostolado paulino en la oficina de despacho. Vivió el noviciado en Roma, que concluyó, con la primera profesión, el 19 de marzo de 1954.

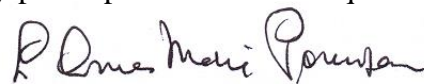
Siendo joven profesa, desempeñó la “propaganda” en las comunidades de Roma, Treviso y Ancona. Después de la profesión perpetua, aprendió a amar el apostolado de la librería y a desempeñarlo con verdadera pasión y profesionalidad. Los Centros de Ancona, Treviso, Belluno, Trieste, Tortona, Livorno, Mestre y Trento, fueron los lugares de su ofrecimiento diario, pero también de su crecimiento espiritual y apostólico. Su rostro siempre sereno y alegre, era una atracción para cuantos entraban a la librería en busca de un libro, de una revista o de una parola de consolación y esperanza. Sor M. Armanda era una persona muy comunicativa, deseosa de hacer el mayor bien y de extender a otros el don de la fe que había recibido en el ambiente familiar. Las formadoras y las superiores habían reconocido siempre su bello carácter alegre y bullicioso, pero también generoso y social, pronto a todo.

Por un trienio, Sor Armanda desempeñó también el servicio de superiora de la comunidad de San Benedetto del Tronto. Desde 1997 al 2001, compartió el sufrimiento de su hermano Fabio, gravemente enfermo y necesitado de cuidados y asistencia. Le costaba mucho renovar año tras año la petición de ausencia, pero sufrió muchísimo con su muerte. Llevaba siempre en su corazón el último apretón de mano de su hermano y recordaba su último aliento, mientras besaba el crucifijo.

La certeza que el Señor guiaba cada paso sostuvo a Sor Armanda también al regresar a la comunidad de Mestre y después, desde el 2004, en la de Boloña. Transcurrió estos últimos años en un continuo donarse, con sencillez, en los varios servicios comunitarios, dedicando mucho tiempo a la oración y a la relación silenciosa con su Señor. Con ocasión del jubileo de oro de vida consagrada había escrito: «Agradezco al Señor cada día de ser Hija de San Pablo». Son expresiones que hacen eco a cuanto había manifestado en años lejanos: «Soy feliz y contenta de estar donde la voluntad de Dios me ha mandado y de desempeñar el apostolado que me ha sido confiado».

Sor Armanda, que ha pasado tan velozmente a la otra vida, ciertamente, estaba madura y preparada para el premio eterno. Ante su Maestro, continuará dando mucho futo, continuará el ministerio de apóstol paulina, intercediendo por su comunidad y por la provincia italiana que tanto ha amado.

Con afecto,

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Superiora general

Roma, 3 mayo de 2015.